

La parábola de la bola luminosa

En un lugar alejado del ruido de la ciudad, vive Salvador.



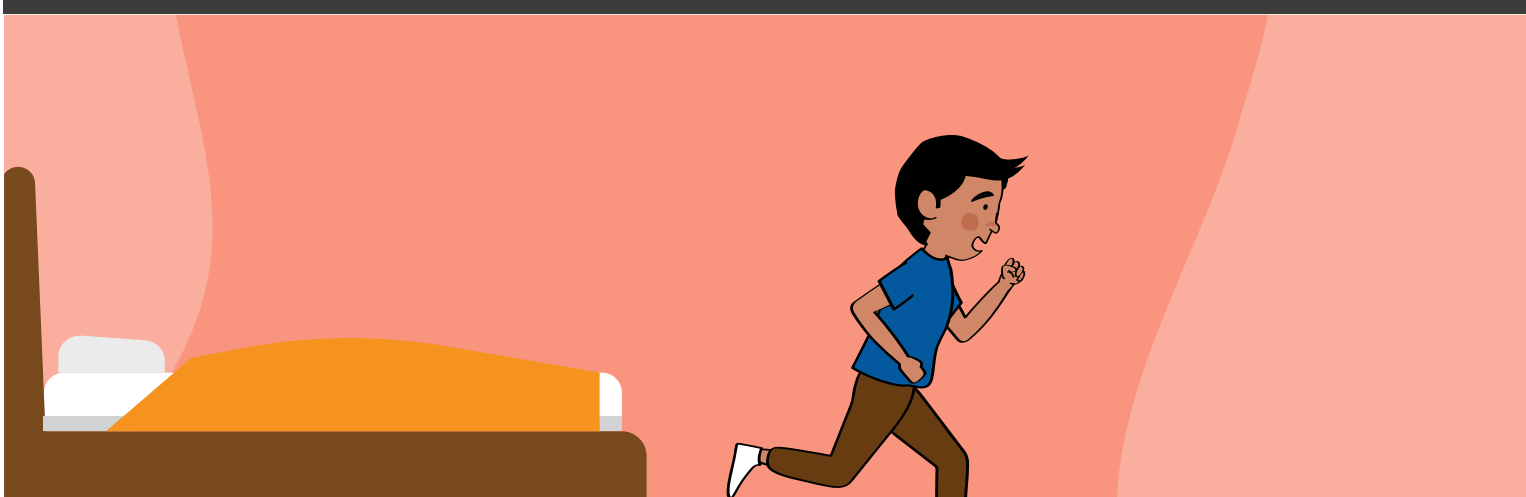
Una noche, soñó que jugaba con niñas y niños, a lanzarse una bola muy luminosa desde la altura del corazón.



Cuando la bola llegaba a su niño-destino, a este se le cambiaba el color de su polo a una combinación de su color con el del niño que le lanzó la bola. Así, por ejemplo, si un niño azul le lanzaba la bola luminosa a otro rojo, este se volvía morado y brillaba más.



Asustado, Salvador despertó y corrió a la cama de su abuelo Saturnino, quien siempre tenía una explicación porque sabía mucho de la vida.



Don Saturnino, luego de escuchar el relato del sueño, conversó con el niño así:

